



Escuelas de Campo: Alternativas para el desarrollo rural

Para la mayoría de los países pobres (como México) los recursos naturales son la base de su economía. No obstante, el deterioro ambiental es cada vez más acelerado y se constituye en un serio freno para el desarrollo nacional, pero en particular para las comunidades rurales. Adicionalmente, gran parte del bienestar de los habitantes de las ciudades se ha dado a costa de la destrucción de los recursos naturales, lo que ha ocasionado en el medio rural un número creciente de gente pobre y vulnerable.

La producción agrícola campesina actual enfrenta un serio desafío. No pocas de sus prácticas son ya ineficaces y hasta se han transformado en la principal causa de deterioro del recurso. Esta destrucción significa, paradójicamente, una amenaza para la supervivencia de los habitantes de muchas comunidades, por lo que el destino de los recursos productivos no puede verse como ajeno al contexto



socioeconómico ni a las expectativas en que se desenvuelven los agricultores. El contexto político y el modelo económico vigente tienen, asimismo, componentes poco favorables para una mejoría: controles políticos en la toma de decisiones locales, planes sexenales de desarrollo y con carácter asistencialista, creciente desatención oficial hacia el sector rural, entre otros.

Las respuestas a esta problemática pasan necesariamente por las repercusiones sociales y económicas de las estrategias locales de manejo de recursos naturales. Sin embargo, la mayoría de los modelos económicos "alternativos" son fuertemente ecologistas, y tienden a descuidar los aspectos sociales o culturales implícitos en el manejo de los recursos naturales. En particular, si la pobreza no

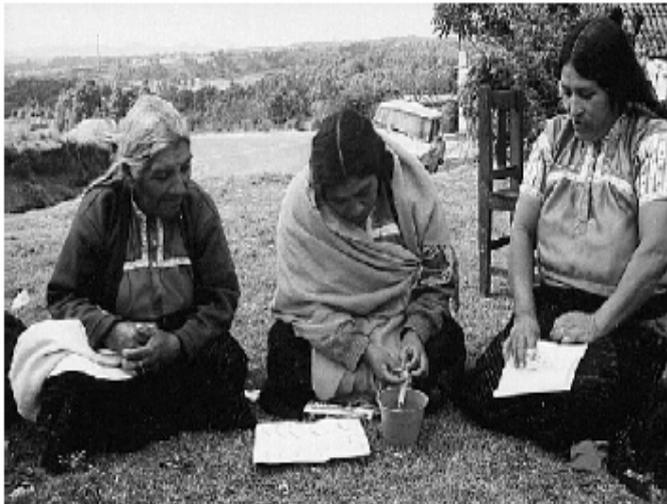
*Trinidad Alemán Santillán**

* Trinidad Alemán es técnico adscrito a la División de Sistemas de Producción Alternativos de ECOSUR (taleman@sclcr.ecosur.mx).



se reduce –y pronto–, no existe forma de detener la destrucción acelerada de los recursos naturales del planeta.

Con niveles de educación, salud y vivienda precarios; ingresos económicos escasos que impulsan procesos migratorios



La mayoría de los modelos económicos "alternativos" son fuertemente ecologistas, y tienden a descuidar los aspectos sociales o culturales implícitos en el manejo de los recursos naturales. En particular, si la pobreza no se reduce –y pronto–, no existe forma de detener la destrucción acelerada de los recursos naturales del planeta.

cada vez más frecuentes, y con alarmantes niveles de pobreza y marginación, la población rural mexicana pareciera no tener opción, además de que continuar con la labor de los agricultores no ofrece atractivo alguno a las nuevas generaciones. Los obstáculos a la viabilidad de las alternativas son principalmente sociales, institucionales y políticos.

Desarrollo alternativo, ¿es posible?

En El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), la necesidad de participar en la generación de modelos alternativos de desarrollo ha sido una preocupación constante, y la complejidad de los procesos sociales ha sido siempre el estímulo y el reto principales de los proyectos. Esta situación institucional interna coincide con el actual interés internacional

por impulsar sistemáticamente la búsqueda de propuestas de desarrollo social.

Tales esfuerzos han enfrentado invariablemente dos interrogantes fundamentales para la definición de la pertinencia y viabilidad de las propuestas generadas por la investigación:

- ¿Cómo rebasar (escalar) el ámbito local (parcela, familia, comunidad), escenario del proceso de investigación)?
- ¿Cómo insertar (institucionalizar) en los procesos sociales vigentes las alternativas generadas?

Las respuestas afectan de fondo la estructura filosófica de la investigación científica institucional. Las metodologías participativas han intentado romper las limitantes paradigmáticas que caracterizan a la investigación académica, con la finalidad de incorporar a todos los actores del proceso de investigación, buscando que la convergencia de intereses y expectativas permita la interacción sinérgica de los conocimientos local y externo (en todos los ámbitos de acción: natural, social, tecnológico, económico).

Sin embargo, existe un desbalance entre teoría y práctica participativa. Persiste el activismo, y la mayoría de las experiencias, tanto en ECOSUR como en otras partes del mundo, han carecido de actividades de seguimiento, sistematización y evaluación de los procesos iniciados, de las decisiones tomadas y de los efectos logrados, de manera que no se cuenta con un registro de la estrategia de intervención desarrollada y se torna muy difícil, cuando no imposible, repetir los aciertos



y evitar los errores. La resultante es una considerable dificultad para identificar los componentes de lo que se pretende que sea el modelo alternativo, con el riesgo de utilizar y abandonar –sin suficientes elementos de juicio–, modelos pedagógicos y de trabajo participativo promisorios, considerándolos simplemente como modas académicas.

No obstante, con el trabajo analítico disponible, es posible esbozar algunas conclusiones preliminares. En principio resulta que la adopción, el establecimiento y ulterior avance de las alternativas de desarrollo comunitario, están directamente relacionadas con la forma en que los habitantes locales participan en los proyectos y programas. Sin embargo, esta participación nada tiene que ver con los esquemas de apoyo institucional, financiamiento y capacitación convencionales, que descuidan explicitar los procesos que intervienen en la generación de las alternativas. En consecuencia, un primer paso hacia el fortalecimiento del modelo alternativo de desarrollo consiste en cambiar la perspectiva con que los proyectos lo enfocan, destinando mayor atención al establecimiento, monitoreo y evaluación de los procesos.

De Asia para el mundo... ¿Y para México?

Varias propuestas metodológicas de investigación participativa, destacadamente las Escuelas de Campo, se orientan en función de este enfoque estratégico alternativo. Se trata de un modelo pedagógico impulsado por la FAO en Indonesia, con producción de arroz y Manejo Integrado

de Plagas, cuyos resultados han sido espectaculares. Su intención es desarrollar los recursos humanos de las comunidades rurales, valorando sus conocimientos, sus estrategias de vida, sus formas de acopiar información y sus métodos para generar conocimiento, tomar decisiones y resolver problemas.

En este caso, la propuesta alternativa se basa en el respeto a lo local, en su propia valoración como *corpus cognitivo*. El agente externo (el investigador o técnico) es un facilitador, quien aporta lo que tiene (información, técnicas, metodología) al proceso de desarrollo comunitario. Se trata de generar capacidades para la autogestión, el empoderamiento y el desarrollo local.

Las Escuelas de Campo proponen que los proyectos de investigación sean necesariamente participativos. Las actividades se organizan alrededor de problemas importantes para los habitantes; problemas no resueltos con los medios a su alcance, pero fundamentales para su supervivencia. La caracterización conjunta del problema, la identificación de sus etapas, el recuento de sus intentos de solución, la generación y evaluación de alternativas, dejan de ser la justificación académica del proyecto para volverse una empresa comunitaria de desarrollo endógeno. Los proyectos asumen un carácter metodológico y se realizan con una estrategia pedagógica que pretende descubrir las relaciones causales de los procesos comunitarios, descubriendo la posibilidad de incidir en ellos para llevarlos hasta donde la propia comunidad quiera.

La intención de las Escuelas de Campo es desarrollar los recursos humanos de las comunidades rurales, valorando sus conocimientos, sus estrategias de vida, sus formas de acopiar información y sus métodos para generar conocimiento, tomar decisiones y resolver problemas. La propuesta alternativa se basa en el respeto a lo local, en su propia valoración como corpus cognitivo.



Se pretende que el propio proceso de investigación participativa demuestre la pertinencia y la posibilidad del cambio, generando las condiciones para su continuidad. En la medida que el facilitador dinamice a los agricultores, impulsándolos a utilizar sus recursos (materiales e intelectuales) en la búsqueda de soluciones, los está volviendo autónomos, autogestivos. Estos cambios de visión y de acción, familiar o comunitaria, en tanto se incorporan a las estrategias de vida vigentes, son una forma de institucionalización.

Capacidades nuevas y actitud solidaria permiten compartir e intercambiar lo que se tiene, ampliando la escala de acción. Los campesinos actores de experiencias participativas exitosas son capaces de innovar (tecnologías, estructuras, procesos), elevando la eficiencia del uso de sus recursos, a la vez que se vuelven los mejores promotores de la estrategia metodológica (no de sus productos). Por lo general, estos

agricultores quedan suficientemente motivados para repetir el proceso con otras comunidades; el trabajo posterior con ellos puede transformarlos en facilitadores que repliquen la estrategia, rebasando así los ámbitos locales (familiares o comunitarios) del proceso de desarrollo social.

El ejemplo asiático resulta un modelo atractivo de desarrollo rural alternativo. Sin embargo, es obvio que su utilización en las condiciones rurales mexicanas requiere de ajustes teóricos y metodológicos que permitan identificar su pertinencia e incrementar su eficacia. Éstos son los objetivos de la mayoría de los proyectos que, como Escuelas de Campo, se realizan en México. La necesidad de insistir en ellos se justifica porque el sector campesino seguirá siendo fundamental para la economía de Latinoamérica, y corre el riesgo de colapsarse si no se transforman con rapidez las estrategias de desarrollo rural, a fin de modificar las actuales tendencias y revertirlas. 

ENTÉRATE

Referencias sobre iniciativas de desarrollo regional

La literatura en torno a las iniciativas de desarrollo regional es muy extensa, así que con el ánimo de invitar al lector a enterarse más sobre el tema, ofrecemos las direcciones de algunas páginas electrónicas que contienen información relacionada. No pretendemos ofrecer una lista exhaustiva de referencias, sino sólo presentar opciones de consulta.

BEMAMCCOR: <http://www.greenreefbelize.com/all-bemamcoor.html>

CBM-Mexico: <http://www.conabio.gob.mx/institucion/corredor/doctos/index.html>

CBM-Regional: <http://www.ccad.ws/proyectos/bioybosques/cbm.php>

PPP: <http://ppp.sre.gob.mx/index.php>

Otros vínculos:

INCAE: <http://www.incae.ac.cr/ES/clacds/proyectos/ambientales>

Publicaciones de la CEPAL: <http://www.eclac.cl/>

Publicaciones del BID: http://www.iadb.org/sds/ENV/publication/gen_210_3349_s.htm

Revistas de desarrollo rural: <http://www.leisa-al.org.pe/antiores/191/index.html> y <http://maela-net.org/>